

SEGURIDAD VIAL

Aitor Mujika Catarinicchia
22/07/2008

Introducción.

A día de hoy uno de los mayores retos a los que se enfrenta cualquier administración, es el control viario y la reducción de la siniestralidad en carretera.

Dada la importancia y el gran interés social que suscita este tema, la seguridad vial es quizás uno de los grandes retos con los que nos vamos a encontrar a futuro.

La Seguridad Vial, la dividiremos en diferentes ámbitos. El desarrollo de las infraestructuras viarias, mejora de la señalización, la renovación del parque móvil, y lo más importante y esencial, el cambio del estilo de conducción por parte de los usuarios de las vías públicas, no solo de los conductores de vehículos sino también de los peatones y de las autoridades encargadas de la regulación del tráfico.

Quizás, siendo esto último lo más importante, deba ser motivo de una reflexión más profunda que la suscitada hasta ahora.

Los vehículos actuales disponen de diferentes dispositivos de seguridad activa, encargada de evitar accidentes, como de seguridad pasiva, los que disminuyen las consecuencias durante el accidente y la seguridad terciaria, la que minimiza las consecuencias posteriores al siniestro. Esto conlleva un problema, el conductor conoce estos elementos de seguridad por lo que su percepción del riesgo es menor, y al aceptar un mayor nivel de riesgo, el peligro de accidente es mucho más elevado. De aquí que sea necesaria una nueva forma de conducción, empezando por la educación primaria y acabando en las autoescuelas.

Todo lo anterior es un simple boceto y viene enfocado a intentar que disminuyan accidentes, luego vendría la segunda parte, que sería minimizar las secuelas físicas y

sicológicas y las consecuencias económicas. Modificando la normativa relativa a los seguros, valorando las vidas independientemente de la edad etc...

INFRAESTRUCTURAS VIARIAS.

Lo primero que se ha de considerar es el alto coste de la variación de las infraestructuras existentes o la construcción de nuevas vías, ya que dada la peculiar orografía de nuestro país nos condiciona bastante. Ahora bien, el alto coste de los accidentes (en bienes materiales, y sobre todo en vidas humanas), las pérdidas de tiempo en retenciones, el exceso de consumo de combustible, etc.... nos lleva a la conclusión de que posiblemente sea más asequible a medio-largo plazo la construcción de nuevas vías, que el asumir los gastos que se derivarían de mantener en mal estado o no construir viales nuevos.

Desde las Diputaciones Forales y del Gobierno Vasco se está haciendo un esfuerzo en este sentido, pero uno de los mayores inconvenientes, consiste en que creo que no existe nadie, ni en las Diputaciones ni en el Gobierno y por descontado en las administraciones locales, que sea un experto en la señalización viaria, lo que nos lleva a que disponemos de vías con un diseño ideal, y fallos desde el punto de vista de la señalización, tanto vertical (señales) como horizontal (marcas viales).

Por todo esto creo que sería conveniente alentar a los titulares de las vías a que solucionen este problema.

RENOVACION DEL PARQUE MOVIL

Lógicamente esto no tiene un gran misterio, los vehículos nuevos disponen de más medidas de seguridad que los vehículos con más de 10 años. Los fabricantes de vehículos automóviles están innovando constantemente, con lo que se mejora ostensiblemente la seguridad vial, pero la compra de un coche nuevo no es un gasto asumible por los ciudadanos en periodos breves de tiempo.

El "plan prever" y la "operación renove", emprendidas por el gobierno español hace unos años, han sido una buena medida para mejorar la seguridad en las vías públicas, por eso mismo si desde nuestras instituciones se pudieran dar alguna ventaja mas, por ejemplo disminuir el coste del impuesto municipal de circulación por sustitución de un vehículo con más de x años etc...., sería una buena medida tanto de seguridad como publicitaria.

MODIFICACION DE HABITOS DE CONDUCTA

En esta sociedad adolecemos de una carencia de valores a la hora de utilizar las vías públicas como en muy pocos países Europeos. Si nos miramos en el espejo de la Europa occidental nos encontramos que las sociedades con un mayor índice de renta *per capita* tienen un menor número de siniestros relacionados con las vías públicas, esto puede ser debido sobre todo a la educación y no me refiero a la educación vial, ya que aquí tenemos la mala costumbre de confundir educación vial con saberse las normas de circulación, con lo que caemos en un error de bulto terrible, ya que no solo no conocemos todas las normas de circulación sino que las adaptamos a nuestras necesidades del momento para justificar determinadas

actuaciones en las carreteras, con el consiguiente riesgo que ello conlleva.

La educación vial es más que un conjunto de normas y leyes, es el estar y el saber cómo comportarse, en suma, como ser EDUCADO. Y esta educación no se adquiere en la autoescuela, ahí se adquieren conocimientos, ni siquiera en la escuela, esta educación es el reflejo de la sociedad en que vivimos, por eso la base para la educación vial es la propia educación, si fuéramos capaces de inculcar el respeto hacia los demás, el ceder nuestros derechos de prioridad de paso, el ser educados, etc... posiblemente sería uno de los mejores remedios para rebajar la siniestralidad y aumentar la seguridad en nuestras vías públicas.

En un análisis de los factores que nos llevan a comportarnos como si fuéramos los reyes de la carretera, viene dado, entre otros, por el hecho de que en nuestro vehículo gozamos de una inmunidad y un anonimato que nos llevan a ser tremendamente "valientes" e imprudentes.

El lograr que esa sensación de falsa impunidad desaparezca también contribuiría a la mejora de la seguridad. Como lograrlo? Un buen comienzo sería iniciando en la Ikastola los primeros conceptos de educación vial y así iniciar a los niños en este tema.

La continuación de la educación vial a lo largo de la vida escolar de nuestros hijos contribuiría notablemente a que determinados conceptos no desaparezcan una vez acabado el periodo de aprendizaje en la autoescuela, se da el caso de que incluso los alumnos de las autoescuelas olvidan lo aprendido en la formación teórica al día siguiente del examen teórico, así que en las clases prácticas cometen errores por no tener clara la teoría, por esto y por mas cosas un buen comienzo lo tendríamos con la asunción de

la competencia de expedición del permiso de conducción, pero al ser esta una materia no transferida nos limita bastante a la hora de diseñar la formación de los nuevos conductores, pero al tener transferida la educación si podríamos incidir en ese aspecto del tema, incluyendo la seguridad vial como una asignatura mas en el temario de educación.

Todo lo expuesto en este documento son una serie de reflexiones personales, que se deberían desarrollar de forma pormenorizada, ya que aparte de dejar de lado temas relevantes, haría falta dar a todo ello una base real asentada en estadísticas y estudios ya realizados o que se puedan hacer nuevos.

Como inicio a este tema, seria una base de partida.

Huelga decir que cualquier aclaración, puntualización, o para extender los temas de forma más pormenorizada me encuentro a vuestra entera disposición.

Aitor Mujika